

Estado de la publicación: No informado por el autor que envía

# Primeros resultados sobre la investigación relativa al meretricio en Chile en tiempos de Internet

Edison Carrasco-Jiménez

<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.11777>

Enviado en: 2025-04-17

Postado en: 2025-04-28 (versión 1)

(AAAA-MM-DD)



Carrasco-Jiménez, E. (2025) *Primeros resultados sobre la investigación relativa al meretricio en Chile en tiempos de Internet*, SciELO, Preprint: 1-11.

---

# Primeros resultados sobre la investigación relativa al meretricio en Chile en tiempos de Internet

Preliminary Findings on the Study of Prostitution in Chile in the Age of the Internet

Resultados Preliminares da Pesquisa sobre o Meretrício no Chile em Tempos de Internet

**Edison Carrasco-Jiménez**

Doctor en Derecho Penal,  
Universidad de Salamanca, España.  
Máster en Criminología y Delincuencia Juvenil,  
Universidad Castilla-La Mancha, España  
Investigador independiente  
<https://orcid.org/0000-0002-8217-1553>  
[ecj@outlook.cl](mailto:ecj@outlook.cl)

## RESUMEN

*Este estudio aborda las experiencias de mujeres que ejercen el trabajo sexual en distintas ciudades de Chile, a partir de entrevistas en profundidad que revelan tanto sus motivaciones económicas como las relaciones humanas que se generan con los clientes. A pesar de los riesgos metodológicos —incluyendo amenazas directas y falta de apoyo institucional al investigador—, la investigación permitió conocer realidades invisibilizadas por el estigma social. Se observa que muchas mujeres se inician en este rubro por necesidad de sustento familiar, y que la edad juega un papel clave en la distribución de la demanda. Además, se constata que no todos los clientes buscan sexo: un porcentaje significativo paga por compañía, afecto y conversación. Se concluye que el trabajo sexual no puede ser reducido exclusivamente a un intercambio sexual, sino que constituye un espacio complejo de vínculos humanos, económicos y afectivos.*

**Palabras clave:** Trabajo sexual, afecto, compañerismo, desigualdad, reconversión laboral, vínculos humanos.

## ABSTRACT

*This study explores the experiences of women engaged in sex work across various cities in Chile, based on in-depth interviews that reveal both their economic motivations and the human relationships formed with clients. Despite methodological risks—including direct threats and a lack of institutional support for the researcher—the investigation exposed realities often hidden by social stigma. Many women begin this work to support their families, and age plays a crucial role in the distribution of client demand. Moreover, not all clients seek sex: a significant portion pays for companionship, affection, and conversation. The study concludes that sex work cannot be reduced solely to sexual exchange; it is a complex space involving human, economic, and emotional ties.*

**Keywords:** Sex work, affection, companionship, inequality, labor reconversión, human bonds.



## RESUMO

Este estudo investiga as experiências de mulheres que exercem o trabalho sexual em diferentes cidades do Chile, com base em entrevistas em profundidade que revelam tanto suas motivações econômicas quanto as relações humanas que se estabelecem com os clientes. Apesar dos riscos metodológicos —incluindo ameaças diretas e ausência de apoio institucional ao pesquisador—, a pesquisa permitiu acessar realidades invisibilizadas pelo estigma social. Observa-se que muitas mulheres iniciam-se neste ofício por necessidade de sustentar suas famílias, e que a idade exerce um papel determinante na distribuição da demanda. Além disso, nem todos os clientes buscam sexo: uma parcela significativa paga por companhia, afeto e conversa. Conclui-se que o trabalho sexual não pode ser reduzido a uma troca exclusivamente sexual, pois constitui um espaço complexo de vínculos humanos, econômicos e afetivos.

**Palavras-chave:** *Trabalho sexual, afeto, compañía, desigualdade, reconversión profesional, vínculos humanos.*

## Introducción

El meretricio (González Jara, 2009) o prostitución ha sido una actividad que, a lo largo de la historia, ha existido en diferentes contextos y sociedades. En la actualidad, la prostitución se ha transformado, sobre todo por la influencia de internet y las nuevas tecnologías de la comunicación. La figura de la "escort", una modalidad más discreta y selectiva de prostitución, ha ganado relevancia, especialmente en áreas urbanas de Chile, y ciudades, como Santiago, Concepción, Talca, Temuco y Chillán. Estas trabajadoras sexuales, en su mayoría extranjeras, operan de forma itinerante, moviéndose entre diferentes ciudades y alquilando espacios específicos para su actividad, los cuales, aunque de carácter privado, en muchos casos son administrados por terceros que proveen las condiciones mínimas para su ejercicio.

Este estudio se centra en comprender las dinámicas del trabajo sexual en modalidad "escort" en Chile, abordando diversas perspectivas relacionadas con la nacionalidad, el modo de operación y el modelo de negocio de las trabajadoras sexuales, los objetivos de sus ingresos, sus opiniones sobre los clientes y las problemáticas legales y sociales relacionadas. A través de una metodología cualitativa, basada en entrevistas semiestructuradas con un total de 52 participantes (n=52), se busca arrojar luz sobre las realidades cotidianas de estas mujeres, su rol en las estructuras económicas locales y las tensiones sociales que enfrentan, tanto dentro de su entorno laboral como familiar.



## Marco Teórico

La prostitución ha sido conceptualizada desde diferentes perspectivas. Para autores como Giddens (2010), la prostitución es una forma de trabajo que se sitúa en el cruce de cuestiones sociales, económicas y de género. Sin embargo, la concepción contemporánea de la prostitución también está muy influenciada por la forma en que las tecnologías, especialmente internet, han transformado las formas tradicionales de ejercicio del trabajo sexual (Giddens, 2010). Según (2014), internet ha permitido que las trabajadoras sexuales se organicen de manera más independiente, seleccionando sus clientes y modificando sus prácticas de negociación (Hughes, 2014).

En el contexto de Chile, la prostitución ha sido una práctica que ha existido durante siglos, aunque ha sido históricamente estigmatizada y marginada. Según la Ley 20.000 (2005), aunque la prostitución per se no está penalizada, el proxenetismo sí es un delito, lo que ha generado una confusión legal que afecta tanto a las trabajadoras sexuales como a los administradores de estos espacios. Varios estudios, como el de Toledo (2017), han demostrado que la invisibilización del trabajo sexual y la falta de políticas públicas específicas aumentan la vulnerabilidad de estas mujeres, quienes en muchos casos recurren a la prostitución como una medida económica frente a la escasez de opciones laborales (Toledo, 2017).

Además, el concepto de "escort" ha transformado la figura tradicional de la prostituta. Como señala Kempadoo (2004), las escorts se presentan como trabajadoras sexuales de lujo, que operan de manera más controlada y con una mayor discreción, y que en algunos casos emplean el trabajo sexual como una estrategia para escapar de situaciones de pobreza o de violencia estructural en sus países de origen (Kempadoo, 2004).

Dentro de las dinámicas económicas que rigen el trabajo sexual, el modelo de negocios también ha cambiado. En lugar de depender de un proxeneta, muchas trabajadoras sexuales de este tipo manejan sus propios horarios y precios, actuando como emprendedoras en un mercado altamente competitivo y globalizado. Sin embargo, como menciona Seidman (2013), esta "independencia" está, en gran medida, mediada por las condiciones de su entorno, ya que la falta de regulaciones específicas y la continua estigmatización las coloca en situaciones de precariedad laboral (Seidman, 2013).

En cuanto a la dimensión social, la prostitución continúa siendo un tabú, especialmente en contextos donde el patriarcado sigue siendo la norma. Los estudios de Butler (1990) sobre la performatividad de género y las normas sociales han sido fundamentales para comprender cómo las trabajadoras sexuales son percibidas y tratadas por la sociedad en general. La invisibilidad de estas trabajadoras y la negación de su derecho a una vida digna siguen siendo una de las principales barreras para el reconocimiento de su trabajo como legítimo (Butler, 1990).



## Metodología

Este estudio se enmarca dentro de una metodología cualitativa, de tipo descriptivo y exploratorio, orientada a comprender los modos de operar, significados, dinámicas económicas y percepciones subjetivas de mujeres que ejercen el trabajo sexual en la modalidad conocida como "escort", en el contexto chileno actual. La investigación se centró en 52 participantes (n=52), todas mujeres adultas, cuyas edades fluctuaban entre los 18 y los 50 años, y que ofrecían sus servicios a través de anuncios online publicados en plataformas especializadas. Estas plataformas, cuyas direcciones URL se omiten expresamente en este trabajo para resguardar la privacidad de las entrevistadas, se caracterizan por estar casi exclusivamente destinadas a la promoción de este tipo de servicios.

Las participantes fueron contactadas directamente a través de dichos anuncios, previa selección de acuerdo con su disponibilidad geográfica (Chillán, Santiago, Talca, Concepción y Temuco) y el tipo de información que hacían pública en sus perfiles. Ninguna de las entrevistadas era de nacionalidad chilena: la mayoría eran colombianas, seguidas por venezolanas, una peruana y una argentina. Esta diversidad permitió enriquecer la perspectiva sobre las trayectorias migratorias y laborales asociadas al ejercicio del meretricio en Chile.

El método de recolección de datos fue la entrevista semiestructurada, con preguntas abiertas orientadas a explorar distintos aspectos del ejercicio de la profesión: nacionalidad y motivos de migración, formas de operación y modelos de negocio, objetivos económicos personales, prácticas sexuales más comunes, opiniones generales y específicas sobre los "clientes", y problemáticas vividas tanto en el ejercicio de su trabajo como en el contexto social chileno. Las entrevistas fueron realizadas de manera presencial o remota, según la disponibilidad de las participantes, aunque siempre de preferencia presencial.

En todos los casos en que fue posible, se aplicó un consentimiento informado, explicando los objetivos de la investigación y la confidencialidad del material obtenido. No obstante, en ciertos casos, algunas participantes rechazaron formalizar este procedimiento, prefiriendo conversar abiertamente sin firmar ningún documento, lo cual fue respetado como parte de sus condiciones para participar.

Para preservar su anonimato, se omiten en este estudio los *nickname*, apodos o nombres de profesión, conservando solo información general que ellas mismas hicieron pública o aceptaron compartir: nacionalidad, edad, y ciudad donde se encontraban al momento de la entrevista. Los nombres reales no fueron usados en ningún momento, ni por parte de las investigadoras ni por parte de las participantes, quienes de hecho nunca utilizan sus nombres verdaderos en la promoción de sus servicios.



El procesamiento de los datos cualitativos se realizó mediante el software NVivo, que permitió clasificar y codificar categorías emergentes a partir del relato de las participantes. Asimismo, para el análisis de algunas variables cuantificables (como frecuencia de viajes, ingresos mensuales aproximados, uso de preservativo, entre otras), se utilizó el software SPSS, lo que permitió entregar algunas estadísticas básicas descriptivas complementarias.

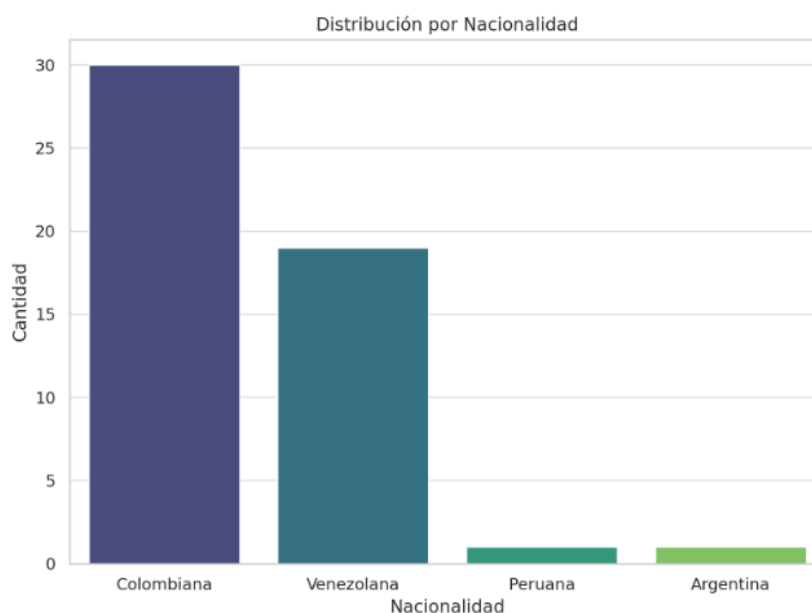
Finalmente, todo el material fue revisado y codificado por dos evaluadoras externas al equipo de entrevistas, ambas mujeres: una de profesión abogada y otra psicóloga clínica, lo que garantizó una revisión técnica desde diferentes disciplinas, permitiendo enriquecer la lectura crítica de las experiencias relatadas por las participantes, reduciendo los sesgos.

## Resultados

### 1. Resultados Estadísticos

Del total de entrevistadas (n=52), todas mujeres, el 100% se promocionaba a través de **plataformas digitales** destinadas específicamente a la oferta de servicios sexuales, siendo los sitios más utilizados aquellos de carácter especializado, aunque también se encontraron avisos en redes sociales comunes como Twitter y, en menor medida, Instagram.

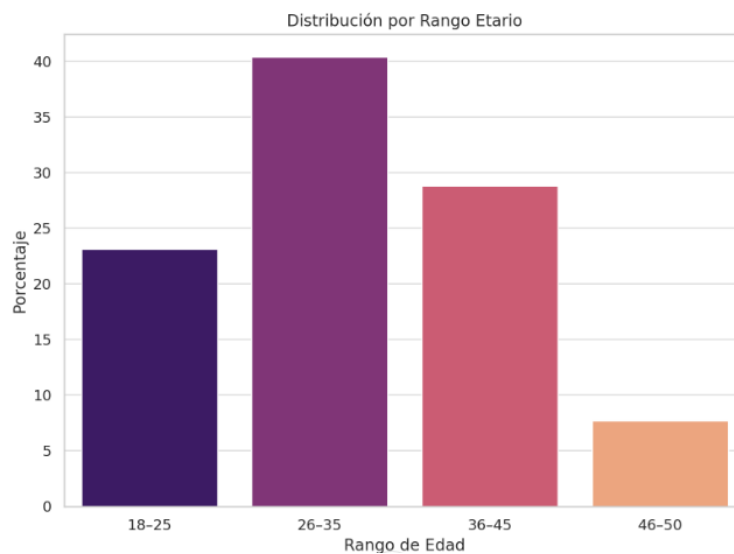
En cuanto a la **nacionalidad**, el 57,6% eran **colombianas** (n=30), el 36,5% **venezolanas** (n=19), una **peruana** (1,9%) y una **argentina** (1,9%). Ninguna entrevistada era chilena, según se puede observar en el cuadro





Respecto a la **edad**, el rango se distribuía del siguiente modo:

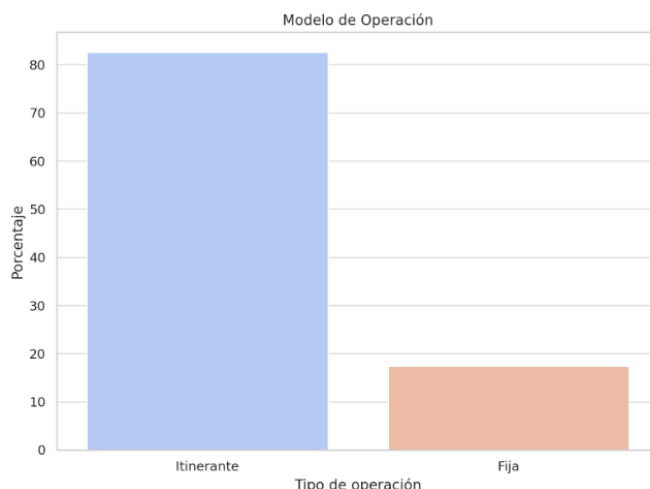
- 18–25 años: 23,1%
- 26–35 años: 40,4%
- 36–45 años: 28,8%
- 46–50 años: 7,7%



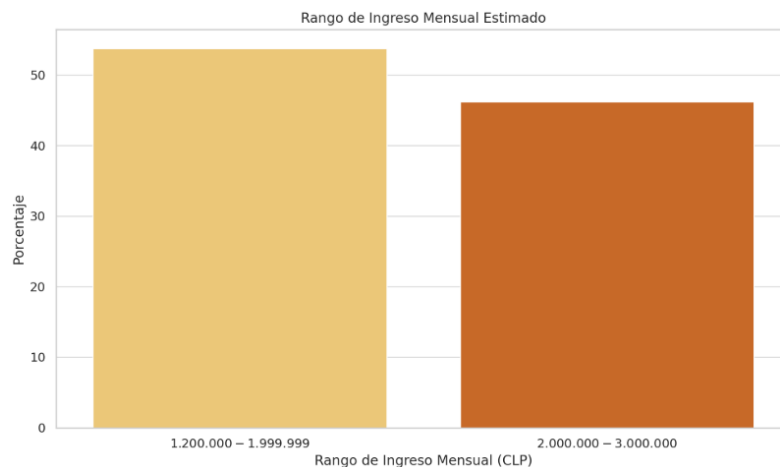
Sobre el **modelo de operación**, un 82,6% declaró funcionar de manera **itinerante**, es decir, viajando entre ciudades según la demanda (principalmente Chillán, Santiago, Talca, Concepción y Temuco). El 17,4% restante se mantenía estable en una sola ciudad, aunque reconocían cambiar de domicilio con frecuencia dentro de la misma zona.



Carrasco-Jiménez, E. (2025) *Primeros resultados sobre la investigación relativa al meretricio en Chile en tiempos de Internet*, SciELO, Preprint: 1-11.



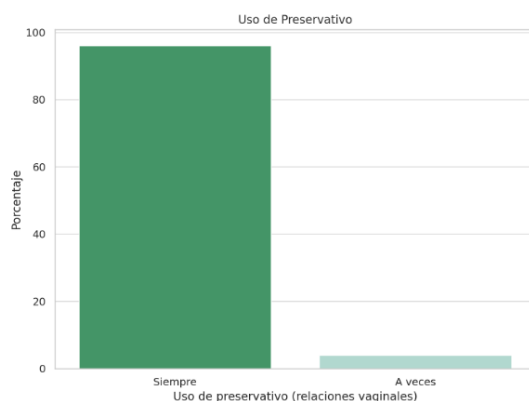
El **ingreso mensual promedio estimado** fluctuaba entre **\$1.200.000 y \$3.000.000 CLP**, dependiendo de la cantidad de clientes atendidos por semana y el tipo de servicio ofrecido. Sin embargo, un 63,4% indicó tener meses “flojos” donde los ingresos bajaban notoriamente. El **destino principal del dinero** era el **envío a sus familias en el extranjero (76,9%)**, y, en segundo lugar, **cubrir gastos de crianza de sus hijos**, a quienes muchas tenían a su cuidado.



Respecto al **uso de preservativo**, el 96,1% afirmó usarlo siempre para relaciones vaginales, aunque algunas reconocieron que con ciertos clientes “muy regulares” o que “pagaban más”, podían acceder a no usarlo. Este punto generó preocupación entre las entrevistadas más jóvenes, quienes decían sentirse presionadas por la competencia.



Carrasco-Jiménez, E. (2025) *Primeros resultados sobre la investigación relativa al meretricio en Chile en tiempos de Internet*, SciELO, Preprint: 1-11.



## 2. Resultados Cualitativos: Entrevistas

A continuación, alguno de los relatos se presenta agrupados bajo epígrafes temáticos que permiten al lector orientarse en los patrones y disonancias entre las entrevistas. El investigador interviene solo para articular los fragmentos en torno a las categorías emergentes, sin modificar el lenguaje ni la narrativa personal de las participantes.

### 1. “Yo soy la que lleva la casa”

Varias entrevistadas declararon que son el principal sostén económico de sus familias, incluso cuando viven con sus hijos, padres o hermanos. Algunas lo hacen en silencio, ocultando su actividad laboral. Una entrevistada colombiana de 33 años decía:

*“Ellos creen que yo vendo productos de estética, que es verdad... pero esa no es la plata fuerte. Mi mamá no sabe, mi hijo no sabe. Yo mando plata, y listo”.*

Una venezolana de 28 años relataba que llegó con su hermana a Chile, y que ambas trabajan como escort, aunque en distintas ciudades para no levantar sospechas:

*“Nos cuidamos entre nosotras. A veces nos mandamos los datos de los lugares donde hay más clientes. Pero cada una en su onda. A mi familia le digo que hago uñas”.*



## 2. “No me gusta quedarme mucho rato en un lugar”

El modelo de trabajo itinerante apareció como una constante. Las entrevistadas se desplazan entre ciudades, arrendando habitaciones por días o semanas, en lugares que en esta investigación denominamos **lupanares**, administrados por terceros. Una colombiana de 26 años explicaba:

*“En Talca me quedé cinco días, después me fui a Chillán porque ahí me dijeron que había más movimiento. Yo arrendo la pieza, y listo. Uno no se queda mucho, porque los clientes quieren caras nuevas siempre”.*

Otra joven venezolana contaba que el cambio frecuente de ciudad también responde a razones de seguridad:

*“Uno se va porque los pacos joden, o los vecinos llaman. O los clientes ya te tienen muy fichada. Entonces mejor ir rotando”.*

## 3. “Los clientes son un mal necesario”

Muchas participantes hablaban de los clientes como una parte inevitable de su oficio, pero sin idealizarlos. Algunos eran descritos como correctos, otros como peligrosos o desquiciados. Una peruana de 31 años afirmaba:

*“Yo los aguanto porque tengo que pagar cosas, pero algunos son asquerosos, de verdad. Y te piden cosas rarísimas. Pero uno aprende a decir que no. Una vez me pidieron para un show y uno sacó un cuchillo y me marcó la cara”.*

Una colombiana más joven decía:

*“Hay clientes que vuelven, que son buena onda, pero uno no puede confiar nunca. Siempre hay que estar alerta. De hecho, un PDI vino a atenderse conmigo, y me digo que era poli, y por eso no le cobré por adelantado, como ya siempre lo hago, y una vez que terminó el sexo, no quiso pagar. Y le dije que era una fresco que tenía que pagarme, y me dijo que el era PDI”.*



*y que le podía hacer cualquier cosa si hablaba. Así que qué podía hacer yo, y se fue”*

#### 4. “No es lo que soñé, pero me da lo que necesito”

Varias entrevistadas reflexionaban sobre el sentido que tenía este trabajo para sus vidas. Para algunas, fue una decisión planificada; para otras, una necesidad extrema. La argentina de 23 años lo resumía con toda su jerga:

*“Mirá, no es que me encante esto, ¿sabés? Pero me da la guita para bancarme acá. En Baires estaba re jodida, y acá al menos puedo pagar el depto, el celu, la comida. Es un laburo, loco. No soy ni mejor ni peor que nadie”.*

#### 5. “De pronto los clientes te sorprenden”

Una chica venezolana contó lo siguiente:

*“Un día llegó un cliente, después que hablamos por WhatsApp, ¿ves? Él me dice que cuando vio mis fotos en la página esa donde me promociono, sintió que yo tenía algo distinto, especial... que estaba medio flechado, pues. Que quería ver si se podía dar algo serio entre nosotros, así yo siguiera en lo mío. Yo le respondí que mira, eso no me pasa todo el tiempo, y que no me podía meter en algo así porque yo trabajo, viajo full, voy de ciudad en ciudad, y ni tiempo tengo pa' una relación como tal. Pero que, si él quería, podíamos aprovechar mientras yo estuviera por ahí. Él, llegaba y no solo pagaba los 50 [mil], sino que a veces soltaba hasta 200. Pero no era solo sexo, ¿me entiendes? Él venía a hablar conmigo, a preguntarme de mi vida, me hacía reír burda, me escuchaba, como si de pana le importara. Revisaba la página pa' saber en qué ciudad andaba, y cada vez que yo caía por donde él vivía, me caía a visitar. Una vez hasta me dijo que quería quedarse más tiempo pa' cocinarme algo rico, que si una pasta, un arrochito con pollo... cosas así. Me mandaba mensajitos por el WhatsApp del trabajo, diciéndome cosas bonitas, como si estuviera enamorado. Y te digo una cosa, yo también llegué a sentir algo. Me encantaba estar con él, y no era por la plata, era que él me veía de una forma que ningún otro me había visto. Pero él siempre fue claro, me decía*



*que no tenía mucha plata, que no podía darme un depa ni tratarme como una reina, pero que, si yo quería seguir en lo mío, él no iba a juzgarme. Y bueno... como que me asusté. Tú sabes cómo es esto, uno no puede estarse engancho así tan fácil. Me fui de esa ciudad un día, y no regresé más. Mejor así. A veces es mejor dejar las cosas bonitas donde quedaron”.*

## **Discusión**

Realizar esta investigación no fue, en ningún sentido, una tarea sencilla. Desde el primer contacto con las mujeres entrevistadas, se evidenció una marcada desconfianza hacia el investigador, motivada por experiencias previas, rumores o simplemente por el temor a ser engañadas. Muchas de ellas pensaban que se trataba de una broma, una trampa o una forma de exposición disfrazada de estudio académico. Este contexto implicó, en no pocas ocasiones, la necesidad de pagar por la entrevista, ya sea como forma de compensación por el tiempo o como una suerte de "garantía" frente a los riesgos que ellas percibían al hablar con desconocidos.

La desconfianza se hizo aún más palpable en contextos más precarizados o expuestos a redes de crimen organizado. El caso de Tarapacá 807 —actualmente mencionado en medios nacionales por sus vínculos con redes de narcotráfico y proxenetismo— es el ejemplo más extremo. En dicho contexto, el investigador fue directamente víctima de un robo y amenazas de muerte por parte de las escort que operaban bajo la fachada de “driller” (traficante de drogas), o bien, eran las regentas del lugar (“cabronas”), pero operaban con mucha prepotencia y casi poderes omnímodos sobre las chicas que tenían a su cargo.

Este hecho fue denunciado oportunamente en 2022 ante la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad a la que entonces pertenecía, sin que se recibiera ningún apoyo ni protección institucional por parte de la misma, ni haber formulado por ello, ninguna denuncia formal para protección del entonces investigador de su planta, lo cual plantea serias preguntas sobre la responsabilidad ética que las instituciones de educación superior tienen respecto de quienes hacen trabajo de campo, en terreno temas sensibles y complejos.

Por otro lado, su ausencia de apoyo y denuncia, pudo haberse debido a los prejuicios y el temor profundo de poseer una “mala imagen”, por estar investigando estos temas, bajo su alero institucional. Pero ello, de ser así, solo demostraría los modelos patriarcales de actuación, de hipocresía, de patería, y de absoluta ignorancia en temas que ocurren y están ocurriendo en la misma sociedad en que ellos viven. Esto es, vulgar moralina. El proyecto



finalmente no fue aprobado, discutido ni firmado por el Decano de la época en connivencia con el Vicerrector de Investigación.

Cabe destacar que la gran mayoría de las participantes en este estudio eran mujeres que, lejos de cualquier estigma, demostraron altos niveles de decencia, responsabilidad y compromiso, no solo consigo mismas, sino con sus familias. El motivo principal declarado para ejercer la prostitución fue económico, y más concretamente, la necesidad de sostener a sus familias. En este sentido, la variable **edad** resultó fundamental: mientras más edad tenía una escort, más consciente era del esfuerzo monetario que implicaba mantener a sus hijos, padres u otros familiares. Del mismo modo, mientras más edad acumulaban, más temor expresaban frente a la posibilidad de perder ingresos ante la constante entrada de chicas jóvenes al rubro, quienes concentraban inmediatamente la atención de los clientes.

Este fenómeno fue perceptible en la distribución de la demanda: las mujeres más jóvenes — entre 18 y 25 años— concentraban un altísimo porcentaje de las solicitudes, mientras que las mujeres mayores de 35 veían una notoria disminución en sus ingresos, lo que provocaba estados de ansiedad, inseguridad y urgencia por mantenerse vigentes. Es decir, existe una escala de edad que determina la concentración de la demanda, con un *peak* máximo en la base de menor edad, y una baja progresiva en el extremo superior.

Asimismo, no fueron pocas las entrevistadas que declararon tener parejas estables o “pololos”, que sabían de su trabajo. Algunos de ellos, incluso, les pedían que dejaran de ejercerlo. Sin embargo, muchas respondieron que no sabían hacer otra cosa. En palabras de varias mujeres: “*a los 25 no sé hacer nada más que esto*”. Este sentimiento de imposibilidad de reconversión laboral, de no poder insertarse en trabajos formales con horarios y condiciones más estrictas, fue una constante en muchas entrevistas. En varios casos, se mencionaba una profunda desconexión con el mundo laboral tradicional, el cual percibían como hostil, agotador y muy mal remunerado en comparación con lo que podían ganar en pocas horas dentro del rubro del comercio sexual.

Una de las revelaciones más significativas fue el carácter afectivo y social que también tiene el servicio que prestan. Aunque el imaginario social suele pensar que la prostitución es sinónimo exclusivo de sexo transaccional, muchas de las entrevistadas narraron situaciones que escapaban completamente de ese paradigma. Según los testimonios, solo un 60% de los clientes buscaban sexo explícitamente. Un 15% se interesaba tanto en mantener relaciones sexuales como en conocerlas más personalmente; un 11% incluso hablaba de formar pareja o matrimonio, y el restante 14% solicitaba compañía para tareas cotidianas, como comprar



en supermercados, asistir a eventos o simplemente charlar en una cafetería. En otras palabras, muchas veces se paga por vínculo, por conversación, por ternura o por compañía.

Esta dimensión emocional que emergió del trabajo empírico ofrece una clave para revisar críticamente los marcos legales, sociales y morales, desde los cuales se juzga el trabajo sexual. La visión monolítica del cliente como “consumidor de cuerpos” debe abrirse a una interpretación más compleja, donde aparece el deseo de compañía, afecto e incluso amor.

## **Conclusión**

El estudio permitió observar que el mundo del trabajo sexual, es mucho más complejo que las etiquetas con que habitualmente se lo reduce. Se constató que la gran mayoría de las mujeres entrevistadas, entraron al rubro por necesidad económica y por la imposibilidad — percibida o real— de acceder a otras formas de empleo. En este contexto, el trabajo sexual se convierte, para muchas de ellas, en una vía rápida para generar ingresos que les permiten vivir con autonomía y ayudar a sus familias.

La edad aparece como un factor determinante tanto en la demanda como en la percepción de estabilidad: las más jóvenes concentran a la clientela, y las mayores viven con más miedo y vulnerabilidad respecto del futuro. La mayoría enfrenta, además, el peso del estigma social, la falta de oportunidades de reconversión y la presión afectiva de parejas o familiares.

*El mercado de los afectos y la compañía* —como lo llamamos en este estudio— surge como una variable inesperada. Muchos hombres no buscan únicamente sexo, sino vínculos humanos. Esto no romantiza el trabajo sexual, pero sí obliga a complejizarlo y a reconocer que, en el acto de pagar, no siempre hay un mero intercambio de genitalidad, sino también de cuidados, afecto y atención.

Por último, cabe enfatizar la necesidad urgente de que las universidades y centros de investigación, desarrollen protocolos reales y eficaces de protección a quienes estudian fenómenos sociales en terreno. No se puede permitir que el miedo, las amenazas o la indiferencia institucional, silencien investigaciones como esta, que ponen en el centro a personas que, en su mayoría, solo buscan sobrevivir en un mundo profundamente desigual.

## **Normas éticas y cumplimiento de buenas prácticas**

La preparación del manuscrito siguió las normas éticas de la comunicación científica, cumple todos los estándares de buenas prácticas, y en todo momento se protegió la identidad de los sujetos de investigación.



Carrasco-Jiménez, E. (2025) *Primeros resultados sobre la investigación relativa al meretricio en Chile en tiempos de Internet*, Scielo, Preprint: 1-11.

---

### **Conflictos de interés**

El autor de este trabajo no presenta ningún tipo de conflicto de interés.

### **Agradecimientos**

Agradezco profundamente a todas y cada una de las mujeres entrevistadas, por su disposición, sinceridad, gentileza y delicadeza.

### **Referencias bibliográficas**

Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.

Giddens, A. (2010). *Sociología* (6th, Ed.). Alianza Editorial.

González Jara, M. A. (2009). *Regulación penal del meretricio* (1. ed). Librotecnia.

Hughes, D. M. (2014). The Internet and Prostitution: A Global Review. *Sex Workers' Rights Alliance*.

Kempadoo, K. (2004). The International Political Economy of Sex Tourism in the Caribbean. *Sexualities*, 7(3), 271-293.

Seidman, S. (2013). *The Social Construction of Sexuality*. W.W. Norton & Company.

Toledo, E. (2017). La Prostitución en Chile: Entre la Ley y la Invisibilidad. *Revista de Sociología*, 35(1), 44-59.

## Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia [Creative Commons CC-BY](#).
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.